

Logia P-2. Gelli y Ortolani se afincan en el Río de la Plata

por Gregorio SELSER

Puede parecer excesivo el que estemos dedicando tanto espacio periodístico y tanto tiempo del lector en el relato de las misteriosas operaciones que en tierras tan alejadas de México, como las de América del Sur y Europa, realizaron una hasta ahora esotérica Venerabilísima Logia Propaganda-2 y su Gran Maestro D. Licio Gelli.

Pero es que sólo describiendo esas operaciones y revelando sus entretelas —mérito que corresponde a la prensa italiana o europea y de la cual apenas somos sus glosadores— podría tenerse una idea aproximada de la influencia que ejercen sobre nuestras patrias latinoamericanas ciertos grupos de presión, factores de poder y organizaciones de fachada inocente con sede en Europa, y que a su modo poco tienen que aprender o envidiar de aquellas otras que se originan en los centros de poder de Estados Unidos.

PEQUEÑAS MUESTRAS DE INFLUENCIA

Sirva como ilustración para esta crónica el modo con que las primeras revelaciones sobre el escándalo de la P-2, fueron manipuladas y parcialmente sustraídas de la prensa argentina, a pesar de que aparecían implicadas no menos de 25 personas de esa nacionalidad. En efecto, el 21 de mayo, día en que las agencias noticiosas europeas transmitieron la primera información, el vespertino porteño *La Razón* la transcribió pero con una trampa: sólo incluyó los nombres de argentinos que estuvieron ligados con el gobierno peronista derrocado en 1976. Para nada mencionó los de almirantes, generales y embajadores o funcionarios aún actuantes. Al día siguiente, 22 de mayo, el matutino *La Nación* publicaba los cables procedentes de Roma y proporcionaba los nombres de los implicados, pero no mencionaba ninguno de los argentinos, actitud que imitó su colega *Clarín*. El *Buenos Aires Herald* y *Convicción* (este último, propiedad del almirante Emilio Massera, mencionado en los cables), omitieron toda referencia al escándalo de la P-2. Sólo *La Prensa* reprodujo todo el material, con lo que obligó a *La Nación* a incluir la nómina en su edición del 23 de mayo.

Había razones paralelas a las meramente políticas. Una de ellas era la inminente inauguración, en Buenos Aires, del Banco Ambrosiano de América del Sur, filial del Banco Ambrosiano de Milán, cuyo presidente, Roberto Calvi, acababa de ser arrestado en Italia acusado de exportación ilegal de capitales. Otra era la implicancia del escándalo sobre el grupo



EL "GRAN MAESTRE" de la P-2, Licio Gelli. En la parte inferior, muestra de la condecoración argentina que se le confirió, la de Gran Cruz del Libertador San Martín.

editorial "CREA", propiedad del grupo italiano Rizzoli —también involucrado en la P-2, y que en Argentina edita varias publicaciones, entre ellas las revistas *Siete Días*, *Radiolandia 2000*, *Golesmatch*, *Claudia* y *Vosotras*. Un acuerdo no escrito, tradicional, establece caballerescamente que las empresas periodísticas no se atacan entre sí.

LOS ACTORES Y SUS MASCARAS

El primer golpe, en necesidad de que tomaran la iniciativa de no cumplir esa función los periódicos argentinos, ya los de Italia hacían fuertes descargas de artillería pesada contra el

Banco Ambrosiano y la empresa Rizzoli. En Roma, el diputado Massimo Teodori, miembro de la comisión investigadora del affaire Michele Sindona (estallado en 1974 y aún no del todo concluido), declaró que en la "conexión latinoamericana" de la Logia P-2 tenía suma importancia el hombre de negocios Umberto Ortolani, habitualmente radicado en Montevideo Uruguay, y muy estrechamente ligado al Banco Ambrosiano y a Roberto Calvi.

Ortolani había tenido en 1977 un papel destacado en la fusión de las empresas editoriales Julio Korn y Abril Argentina, fusión de la que surgió el grupo "CREA", sigla de Celulosa Rizzoli Editores Asociados. Rizzoli era una potencia editorial en Europa: propietaria de una cadena de librerías en el Viejo Mundo y en Estados Unidos, lo era también de 8 diarios y 32 revistas en Italia y 3 publicaciones en España. Pero a los efectos de América Latina, el investigador italiano Massimo Teodori, era muy escéptico: "La actividad de Rizzoli en América, que siempre arrojó pérdidas, es sólo una cobertura para exportar capitales".

Ortolani también había tenido destacada participación en la compra, por parte del banquero Calvi, del Banco Financiero Sudamericano (BAFISUD) de Paysandú, Uruguay. En noticias posteriores de las agencias noticiosas, los nombres de Ortolani, Gelli y Rizzoli seguían mezclados con el del Financiero Calvi, presidente del Banco Ambrosiano que precisamente por aquellos días había adquirido el 48 por ciento del paquete de acciones del *Corriere della Sera*, uno de los más influyentes periódicos de Italia, de manos de su principal poseedor, Angelo Rizzoli. La explicación de esa transferencia de acciones se fincaba en las "conocidas dificultades financieras del grupo Rizzoli".

INEXTRICABLE MADEJA

Calvi habría comprado esas acciones al precio fenomenal de 170 millones de dólares. Pero estaba preso por evasión ilegal de divisas y otros cargos igualmente graves. Sin embargo, el 27 de mayo y en plena erupción del escándalo de la Logia P-2, llegaba a Buenos Aires el vice director general del Banco Ambrosiano de Milán, Luigi Cesana, para inaugurar oficialmente el Banco Ambrosiano de América del Sur.

Interrogado en el aeropuerto de Ezeiza por la prensa local, acerca de si el escándalo de la P-2 que había derribado al gobierno de Forlani en Italia, no podría afectar las actividades del Banco Ambrosiano, Cesana afirmó que éste "no corre ningún peligro". Defendió al arrestado Calvi: "Los que más hacen, como él, son los que más se exponen a sufrir inconvenientes. Son hechos que suceden en el mundo. Una cosa son las cuestiones políticas y también sus derivaciones, y otra cosa es nuestra actividad financiera, bancaria y aseguradora nacional e internacional. Para nosotros todo ha seguido inmejorablemente y estoy convencido de que continuará así, pues los hechos me avallan". (1)

Empare, el 3 de junio, en otro país sudamericano, Perú, el presidente de una comisión parlamentaria investigadora, diputado Ernesto Gamarra, del oficialista Partido Acción Popular, denunciaba que en la compra por el Banco de la Nación, de un paquete de acciones del Banco Ambrosiano Andino —4 mil 873 acciones— se habían pagado al triple de su valor real: 4 mil francos suizos por acción, a pesar de su valor real de 1 mil 781 francos. "La compra no se efectuó directamente al Banco Ambrosiano, sino a una filial de éste, llamada Ambrosiano Holding, lo que hace más sospechosa la operación", explicó Gamarra, añadiendo que esa compra era "absolutamente innecesaria", por cuanto el paquete accionario asignaba una participación del 2.15 por ciento del capital "y por tanto no nos confería ninguna capacidad de decisión".

El Banco Ambrosiano Andino era de hecho un proyecto fracasado, porque ningún otro país andino había aceptado participar en su creación. Según Gamarra, Calvi tenía responsabilidad en la "operación dolosa" contra el Perú, el presidente del Banco de la Nación, Alvaro Meneses, tenía la captura recomendada a Interpol, porque fue él quien autorizó desde su alto cargo la compra de las acciones a semejante precio superinflado.

VENEZUELA Y PARAGUAY

Al día siguiente, 4 de junio, en Venezuela, el *Diario de Caracas* informaba que las investigaciones en Italia vinculadas a la Logia P-2 implicaban a Giuliano Poggi, agregado naval italiano en Venezuela, y al representante de la Cantieri Navali Riuniti, empresa con la que se había negociado la muy polémica compra de seis fragatas portamisiles tipo Lupo. Un importante accionista venezolano del Banco de la Construcción, de Caracas, era director del Banco Ambrosiano. Como en esos mismos momentos se estaba produciendo en Venezuela una impresionante evasión ilegal de divisas, el *Diario de Caracas* añadía que las autoridades locales estaban analizando las transferencias de dinero que en los últimos años habían efectuado al exterior los cinco bancos italianos que operaban en el país, y también tres bancos suizos, uno de los cuales, Ultrafin A.G. de Zurich, pertenecía al Banco Ambrosiano de Milán.

En Asunción del Paraguay, dos semanas más tarde, el diario *ABC* anunciaba que el jefe de la oficina de Interpol había admitido que por pedido de la justicia italiana estaban en posesión de la caputra de Licio Gelli, no así de "su supuesto brazo derecho, Umberto Ortolani, que encabeza el grupo italiano en Uruguay y el complejo del Banco Bafisud". Añadía el *ABC* que Ortolani era en Uruguay el embajador de la Soberana Orden Militar de Malta, lo cual no le había impedido ser al propio tiempo afiliado a la P-2; agregaba que Ortolani poseía una lujosa residencia en la calle Israel 381 de Asunción, una hacienda de 350 hectáreas en Guarambaré, a 30 kilómetros de esta capital, y otras tres importantes estancias en regiones aisladas del país, dos de 130 mil hectáreas y una de 80 mil hectáreas.

Al comentar la información de *ABC* la agencia italiana ANSA acotaba (2)

"Tanto los Ortolani como los Gelli poseen inmensas propiedades en el Uruguay. Conviene recalcar que Gelli consiguió el apoyo de algunos influyentes personajes del Paraguay, será difícil tener noticias del Gran Maestro de la P-2 por la justicia italiana, a causa de la proverbial discreción con que las autoridades locales tratan cuestiones de esta naturaleza. Por lo demás, el Paraguay no tiene suscrito con Italia tratado alguno de extradición con el cual las autoridades pudieran atender eventuales pedidos italianos en tal sentido."

(Continuará)

1) "Negóse la relación de un banco con una logia", crónica de *La Nación*. Buenos Aires, 28 de mayo de 1981, p. 12.

2) "Tras el jefe de la logia masónica. Pídesese otra vez al Paraguay la captura de Licio Gelli", en *La Prensa*. Buenos Aires, 22 de junio de 1981, p. 3.